

10 ASOMBROSAS EXPERIENCIAS MÍSTICAS CON ALMAS DEL PURGATORIO



Renata Sedmakova | Shutterstock

[Roberta Sciamplicotti](#) - publicado el 08/08/18 - actualizado el 25/10/23

Estas mujeres tuvieron experiencias místicas muy parecidas. Conoce sus impresionantes visiones y la realidad de la existencia del

purgatorio.



1

SANTA BRÍGIDA DE SUECIA (1303-1373)

Santa Brígida de Suecia

Se cuenta que un día Brígida tuvo una visión del Purgatorio y oyó la voz de un ángel que, consolando a las almas, repetía estas palabras: «Bendito sea quien, viviendo aún en la tierra, ayuda a las almas purgantes con obras y buenas acciones, pues la justicia de Dios exige que, sin la ayuda de los vivos, sean necesariamente purificadas en el fuego». Y oyó aún otras voces que añadían: «Gracias sean dadas a los que nos alivian en nuestras desgracias; tu poder es infinito, Señor: rinde el ciento por uno a nuestros bienhechores, que nos llevan más rápidamente a la estancia de tu luz divina».

2

SANTA CATALINA DE SIENA (1347-1380)

Public domain

Catalina, que recibió los estigmas como signo de su perfecta identificación con el Cristo crucificado, relata la descripción que Jesús le hizo del Purgatorio:

«Y si te vuelves al Purgatorio, encontrarás allí mi dulce e inestimable Providencia para con aquellas pequeñas almas que están totalmente perdidas en el tiempo, y estando ya separadas del cuerpo no tienen ya tiempo de merecer.

Yo he provisto para ellas por medio de ti, que aún estás en vida mortal y tienes tiempo para ellas, y por medio de las limosnas y el oficio divino que das a mis ministerios, junto con los ayunos y las oraciones hechas en estado de gracia, puedes acortar para ellas el tiempo de su castigo, confiando en mi misericordia».



3

SANTA FRANCISCA ROMANA (1384-1440)

Youtube

A través de muchas visiones, Santa Francisca Romana pudo ver el Paraíso, el Infierno y también el Purgatorio. Ella define este último como el «Reino de los Dolores» y lo describe dividido en varias regiones: la superior, en la que se encuentran las almas que sufren el castigo del daño, las que no pueden ver a Dios, y los castigos menos sensibles por faltas menores; aquí el Purgatorio consiste en un anhelo infinito de Dios y de su visión

beatificante.

En el Purgatorio Medio sufren las almas que tienen faltas más graves que expiar. La tercera región, la más baja, está muy cerca del Infierno y llena de un fuego que penetra hasta los huesos y los tuétanos, un fuego que solo difiere del

Infierno en su obra purificadora y santa. Cada una de estas regiones se dividía a su vez en varias zonas según la culpa y el castigo.

Para Francisca Romana, Dios sí acepta las intenciones de quienes ofrecen oraciones u obras de reparación o penitencia en beneficio de un alma en particular, a menos que existan razones particulares por las que estas obras u oraciones no la beneficien (por ejemplo, si una persona nunca ha valorado la Misa o descuida asistir a ella o escucharla en días festivos, no se beneficia de los méritos del santo sacrificio ofrecido por ella).



4 SANTA TERESA DE ÁVILA (1515-1582)

Santa Teresa de Jesús.

Biblioteca de la Univ.de Sevilla

Teresa consideró como una de las mayores gracias una visión en la que Dios le mostró el Infierno y el lugar que le estaría reservado si continuaba en la tibieza y superficialidad con la que había

vivido durante mucho tiempo incluso la vida religiosa. Entonces se apoderó de ella un fuego devorador por el deseo infinito de preservar a las almas de este abismo.

En su obra mística *El castillo interior*, describe el tormento que deben sufrir las almas del purgatorio por el ardiente deseo que tienen de esa visión bendita de Dios que aún no les ha sido concedida. En este momento, Dios «da al alma un conocimiento tan vivo de lo que verdaderamente es, que el tormento llega a un grado que la impulsa a gritar. Ahora el alma no puede hacer otra cosa, aunque está acostumbrada a soportar con paciencia sus tremendos dolores, porque no siente este dolor en el cuerpo, sino en lo más íntimo».

5 SANTA MARÍA MAGDALENA DE' PAZZI (1556-1607)

Santa Maria Maddalena de' Pazzi

María Magdalena estaba de recreo con algunas hermanas en el jardín del monasterio. De repente se quedó extasiada y comenzó a



gritar: ¡Sí, estoy dispuesta a ir a todas partes! Durante dos horas la santa siguió en éxtasis a su ángel custodio en un viaje por el Purgatorio, donde vio a su hermano Alamanno.

«¡Oh, pobre hermano mío, cuánto debes sufrir! Pero ¡consuélate! Tú sabes que estas penas te abren el camino de la bienaventuranza eterna», dijo cuando vio el alma de su hermano difunto.

6

SANTA MARGARITA MARÍA ALAQUE (1647-1690)



Santa Margarita María Alacoque

«Estando yo delante del Santísimo Sacramento el día del Corpus Christi -leemos en sus escritos-, apareció de repente ante mí una persona toda envuelta en llamas, cuyas llamas me penetraron tan fuertemente que me pareció arder con ella. El lamentable estado en que me mostró que estaba en el purgatorio me hizo derramar muchas lágrimas. Me dijo que era aquel monje benedictino que una vez había escuchado mi confesión y me había ordenado comulgar; para compensarle por tan provechoso consejo, Dios le había permitido dirigirse a mí, para que le aliviara en sus penas, pidiéndome durante tres meses cuanto pudiera hacer y sufrir».

7

SANTA FRANCISCA SAVERIO CABRINI (1850-1917)

Santa Francesca Saverio Cabrini (1850-1917)

La santa tenía un afecto especial por las almas de los fieles del purgatorio. En las apariciones, había también testimonios de gratitud y reciprocidad de caridad por parte de las personas sufragadas. Después de la muerte de un monseñor, cuando un la santa se acercó a comulgar en su sufragio, le vio diciéndole: «Esta Santa Comunción la harás por mí». Durante un mes se repitió a sus oídos la misma petición, y al final del mes volvió a verle sonreír y le oyó decir: «Ya está bien, te doy las gracias; hasta ahora me has ayudado, a partir de ahora te ayudaré yo».



día

SANTA FAUSTINA KOWALSKA (1905-1938)



@GuardianCatholic

Mientras se recuperaba de una enfermedad, santa Faustina recuerda haber preguntado a Jesús: «¿Por quién debo rezar?». Jesús me respondió que la noche siguiente me haría saber por quién debía rezar. Vi al Ángel de la Guarda, que me ordenó que le siguiera. En un momento me encontré en un lugar nebuloso, invadido por el fuego y, en él, una enorme multitud de almas sufrientes. Estas almas rezaban con gran fervor, pero inútilmente por sí mismas: solo nosotros podíamos

ayudarlas. (...) Pregunté a estas almas cuál era su mayor tormento. Y me respondieron unánimemente que su mayor tormento es su ardiente deseo de Dios».

9 SOR ÚRSULA BENINCASA (1547-1608)

[Wikipedia](#) | [Domena publiczna](#)

Fundadora de la Orden de las Hermanas Teatinas, recibió los estigmas dos años antes de su muerte, pero conoció las palpitaciones extáticas de joven. Sentía una gran devoción por las almas del purgatorio y a veces se hacía cargo de sus sufrimientos. Se cuenta que un episodio ocurrió mientras asistía a su hermana Cristina, que estaba a punto de morir. La Venerable se dio cuenta de que su hermana había sido presa de un terrible miedo al purgatorio. Para consolarla y liberarla de esa angustia, Úrsula rogó a Dios que perdonara a la moribunda las penas del purgatorio y la dejara sufrir en su lugar.

El Señor le concedió su plegaria y Cristina fue liberada inmediatamente del tormento y del miedo, muriendo en paz. Úrsula, en cambio, fue inmediatamente presa de grandes dolores que no volvieron a abandonarla hasta su muerte.



Maria Zima

Durante muchos años, los libros de María Simma sobre el purgatorio fueron los más vendidos en las editoriales religiosas. Creía que la vocación que Dios le había dado era ayudar a las almas del purgatorio mediante la oración, el sufrimiento expiatorio y el apostolado. Ya desde su infancia acudía en ayuda de las almas del purgatorio con oraciones, ganándoles indulgencias.

A partir de 1940, las almas del purgatorio acudían a veces a ella para que las ayudara con la oración. El día de Todos los Santos de 1953, Simma comenzó a ayudar a los difuntos con sufrimientos expiatorios. Durante la semana siguiente a Todos los Santos, parece que las almas del purgatorio reciben gracias por intervención de la Virgen. El mes de noviembre también parece ser un tiempo de gracias particularmente abundantes para ellas.

